

Jornada Alumni

El valor del talento

Casa Encendida, Madrid

Amigas y amigos:

Las palabras nunca son inocentes.

Tomemos, por ejemplo, el título de esta jornada: «El valor del talento».

El contexto –y la costumbre— nos conducen a considerar «valor» en su acepción de tasación. Y, sin embargo, el sintagma también funcionaría si nos refiriéramos al significado más cercano a valentía, a atrevimiento.

Porque **apostar por el talento conlleva sus riesgos**. A menudo, equivale a optar por caminos poco trillados, a enfrentarse a ser incomprendido (al menos inicialmente), a exigirse a uno mismo y a exigir a la familia, a la sociedad, a la empresa, a la universidad.

La famosa frase del filósofo Immanuel Kant: *Sapere Aude* ('atrévete a pensar'), hoy podríamos versionarla incluyendo el talento en la sentencia.

En ambos casos, se demanda una actitud valiente y proactiva.



Además, tanto el talento como el pensamiento necesitan ser movilizados para resultar productivos y, sobre todo, necesitan ser compartidos. De ahí la importancia de contar con un entorno adecuado.

Cuando me preguntan sobre el rasgo diferencial de la UOC, a menudo se sorprenden de que no mencione su carácter online. Son los mismos que acostumbran aún a hablar de «nuevas tecnologías» o de «sociedad del conocimiento», sin darse cuenta que las primeras ya no son nuevas y que hablar de sociedad del conocimiento es como suponer que actualmente pudiese haber otra.

Es evidente que somos virtuales y que ello nos permite ser **una universidad sin distancias**. Pero lo diferencial reside en nuestro modelo educativo, basado en el acompañamiento docente, adaptado a las necesidades concretas de formación, centrado en el estudiante -¿Qué os voy a contar?- y orientado a **impactar en la sociedad**.

Cuando hablo de impactar, estoy pensando en las más de 58.000 personas graduadas en 21 años de historia de la UOC. **Más de 58.000 graduados y más de 73.000 títulos**.

Nuestros estudiantes repiten (30% de reincidentes).

La presidenta de la Comisión de Universidades del Congreso de los Diputados (Dra. Silvia Valmaña) nos hacía notar que esto es un signo de calidad. Y esta es una señal inequívoca de que nuestro impacto es positivo.

Todos los alumni que estáis hoy presentes aquí constituís la mejor evidencia y, al mismo tiempo, el mejor acicate, para lograr que este impacto se mantenga y sea global.

Tampoco penséis ahora en un meteorito. Para algunos, ser global se limitaría a contar con estudiantes de 102 países y a haber suscrito 152 alianzas internacionales.



*Para nosotros, ser global significa sobre todo formar profesionales globales, ciudadanos globales...
Significa conectar conocimiento, conectar talento.*

Y si hablamos de conectar, de aprovechar el talento, sin duda coincidiréis conmigo que parecería absurdo renunciar a la mitad de dicho potencial. Pues algo parecido sucede en nuestro sistema universitario, cuando el número de mujeres disminuye a partir de una cierta edad.

Seguramente, todos los presentes compartiríamos que el talento no entiende de edad ni de género. Y, sin embargo, los datos disponibles sobre el tercer ciclo universitario siguen mostrando un marcado sesgo masculino.

Esta tendencia se corrige parcialmente en la UOC, que cuenta con un porcentaje de mujeres mayores de 30 años cursando másteres universitarios significativamente superior a las universidades convencionales. (10 puntos más de mujeres: 55% 45%)

En otras palabras, nuestra universidad abre mejores oportunidades a las mujeres. Mejores pero aún insuficientes, pues todavía disponemos de margen de mejora.

Mencionaba al principio la polisemia del concepto «valor».

Hoy os puedo asegurar que la UOC está más preparada que nunca para asumir el reto de apostar por el talento, de apostar por gente como vosotros. Entre ambos, pondremos en valor talento y conocimiento.

Muchas gracias.
Josep A. Planell